
EL MONTE PERDIDO

JAVIER CODESAL

CASTELLANO

GALERIA ESTRANY · DE LA MOTA

ANTONI ESTRANY · ÀNGELS DE LA MOTA

A | PASSATGE MERCADER, 18. 08008 BARCELONA

T | (0034) 93.215.70.51 F | (0034) 93.487.35.52

W | www.estranydelamota.com

M | galeria@estranydelamota.com

H | MARTES – SÁBADO 10.30-13.30 / 16.30-20.30

E | 17/02/04 – 30/04/04

Partiendo de la memoria personal para construir nuevos relatos basados en la propia experiencia, Javier Codesal (Sabiñánigo (Huesca), 1958) muestra sus últimos trabajos tanto en vídeo como en fotografía en la que es su primera exposición individual en nuestra galería.

El monte perdido es un proyecto que está formado por una instalación (*Agua que se retira*), tres vídeos cortos (*Respira el bosque*, *Estancia en las tumbas* y *Las manos del sastre*) y un vídeo de mayor duración titulado *El monte perdido*. El proyecto se ha podido ver recientemente en el Museo de la Universidad de Alicante (MUA), junto con la instalación *Imágenes del padre*. De este trabajo, presentamos los tres vídeos cortos junto con una serie de fotografías del mismo trabajo inéditas hasta ahora.

Como suele ser común en su trabajo, Javier Codesal elabora un discurso que gira en torno al lenguaje de lo simbólico. La apropiación poética de los iconos es para el artista una manera de señalar las posibles lecturas implícitas que se encuentran en las cosas que vemos. Un lenguaje de lo no visible que él traduce en unas imágenes retóricas, evocadoras y con una contenida intensidad.

En *El monte perdido* Javier Codesal habla del sentimiento de presencia y de ausencia. Partiendo de lo que él mismo llama "devoluciones", el artista recupera reacciones de experiencias alejadas en el tiempo con las que mantiene una relación de diálogo, para llegar a reconstruir el propio recuerdo. Tratando el sentimiento de la ausencia como un vacío largamente duradero, una vez más el artista trata de comprender cómo la sensación de finitud está en la raíz de todo lo que tiene una temporalidad. Precisamente el tiempo, ligado a la muerte y al imaginario construido de la misma, es uno de los ejes sobre los que se construyen los diferentes trabajos de esta exposición.

En el caso de los vídeos, Javier Codesal construye el relato a partir de imágenes que aluden a la construcción del sentido junto a otras que son metáforas de la carencia del mismo. En *Respira el bosque* el sentimiento de ausencia, de la muerte viene sugerido bajo la sensación de dificultad. Las imágenes de los árboles fotografiados horizontalmente actúan como barrera para avanzar por ese espacio de "el monte perdido" al compás de un sonido cansado, al principio imperceptible, pero que más tarde identificamos como una respiración que, como al espectador, le cuesta avanzar.

En *Estancia en las tumbas* en cambio, el artista nos lleva a un sentimiento de la muerte más metafórico. Parte para ello, de su experiencia directa en la infancia cuando visitaba las tumbas de los entonces niños como él. Vuelto el recuerdo, el artista vuelve al lugar de las tumbas para reconstruirlo, y hace del mismo un lugar de nuevo habitable en su memoria.

Por último, *Las manos del sastre* remiten a esa construcción de sentido a partir de la aparente contrariedad de las acciones. Así, se ven las manos de un sastre que cosen un traje, pero para alguien que ya no lo necesita. Una alusión a la muerte, a partir de lo que le da cuerpo y simbolismo.

La serie de fotografías de *El monte perdido* siguen el hilo conductor de lo apuntado hasta ahora. Lejos de ser una construcción casual o aleatoria, las imágenes componen paisajes de pequeñas reiteraciones cuidadosamente contruidos.

Con este trabajo, Javier Codesal entra de nuevo, en esa relación consigo mismo, donde piensa la muerte como diría Blanchot "como lo inhabitual que maravilla o lo no familiar que horroriza". Un ejercicio donde más que ocultar su fracaso o la fragilidad, que podría ser la de cada uno de nosotros, muestra la parte más personal de la condición de estar vivos.